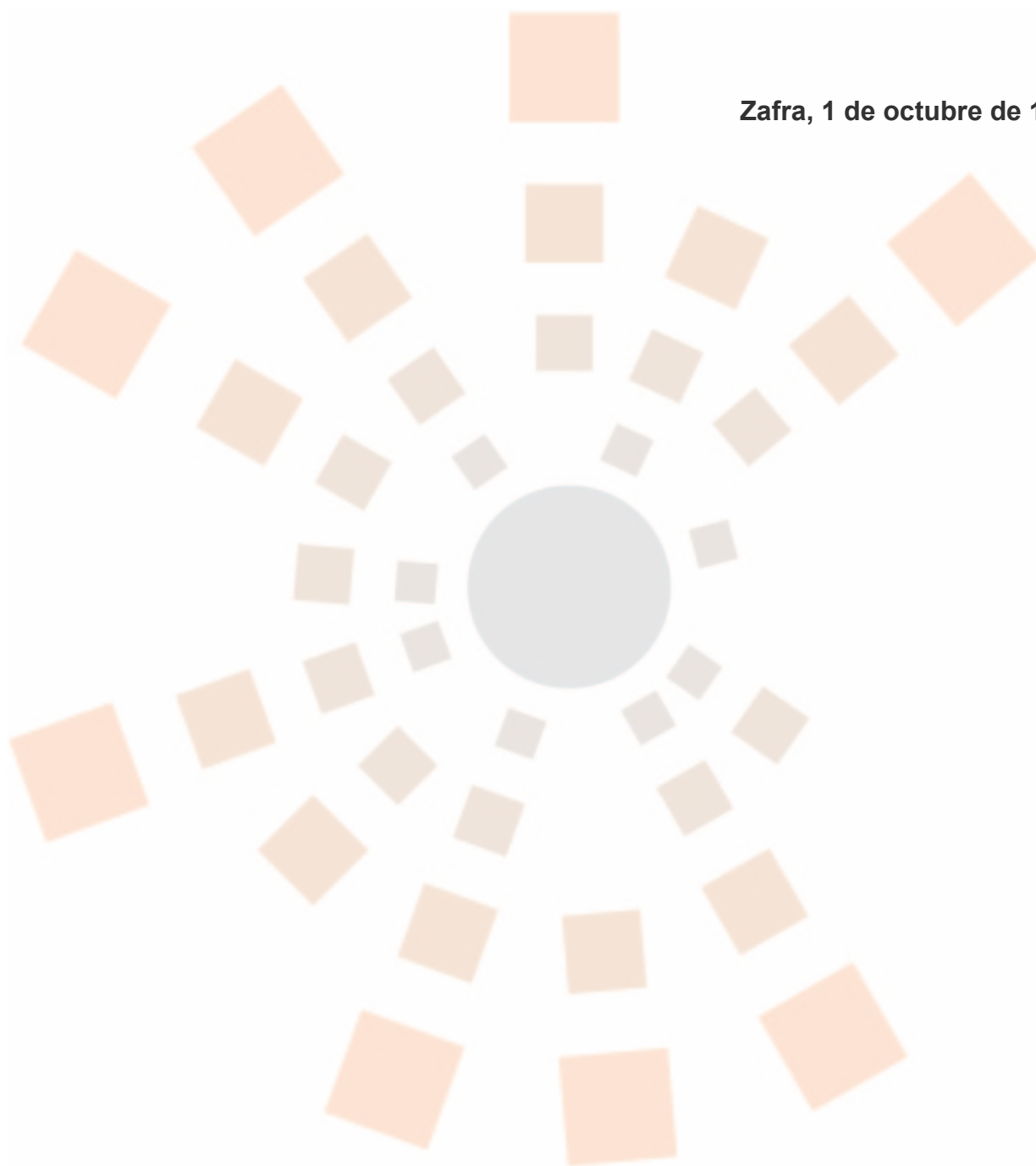


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA XX FERIA REGIONAL DEL CAMPO EXTREMEÑO

Zafra, 1 de octubre de 1985



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA XX FERIA REGIONAL DEL CAMPO EXTREMEÑO

Zafra, 1 de octubre de 1985

Excmo, Sr. Ministro, Excmos. e Ilmo. Señores, Sras. Sres.

Tenemos ocasión un año mas de estar en el umbral de esta Feria Regional del Campo Extremeño que ya cumple su vigésima edición y que sintetiza la tradición con el presente y futuro de esta tierra, pero proyectando su influencia también a otras regiones del estado e incluso del vecino país.

La importancia del sector agrario aquí representado, en la vida económica y social de nuestra Región, es tan manifiesta, que resultaría un esfuerzo vano tratar de resaltarla. De ahí que desde la Junta de Extremadura se le venga dando un apoyo decidido al desarrollo y consolidación de estas manifestaciones feriales que sobre la base agraria y su comercio se dan en nuestra Comunidad. Creo que la ordenación y consolidación de nuestras ferias es un deseo ya cumplido del que nos debemos sentir satisfechos y nos resta en el futuro seguir trabajando desde la Administración Autónoma con los patronatos feriales para eliminar los pequeños problemas de fechas o especialización que les permitirán un caminar más seguro.

Si hubiese que referir esta edición de la Feria de Zafra a hitos significativos, yo elegiría dos sin duda alguna:

Esta edición corresponde al año en que se ha producido el acuerdo de adhesión a la CEE y también es el año en que venturosamente, y después de un largo periodo, una especie animal, el cerdo ibérico, de importancia transcendental para la economía agraria de nuestra región, y de toda el área de dehesa de España, tiene presencia en este recinto ferial.

El ingreso de España en la CEE, supone una gran ventana de esperanza para nuestra agricultura, pero también un considerable esfuerzo de modernidad, un esfuerzo que ha de resultar más fatigoso en aquellos casos en que nuestra línea de salida está más distante de la meta que para otras regiones,

Sin embargo, realizado este esfuerzo de modernización, la mayoría de nuestros sectores podrán adaptarse de manera que su competitividad pueda equipararse a la europea, no exigiendo un esfuerzo excesivo la aplicación de la política agraria en común.

Tenemos un sector ovino que culminando su vertebración en el área de la comercialización, puede tener un esperanzador futuro, tanto su orientación en la

producción de carne como en la explotación del potencial genético de nuestra raza autóctona.

El porcino ibérico, hoy presente en esta feria, tiene pendiente el reto de la erradicación de la peste porcina africana, que en veinticinco años de incidencia ha diezmando nuestra cabaña desde un censo cercano al medio millón de reproductoras hasta el número de 50.000 con que contamos actualmente, motivando profundos cambios socioeconómicos en el área de la Dehesa.

La lucha contra la peste porcina africana, es una batalla que debemos tener y ganar.

Se trata de cruzar un desierto difícil al final del cual tenemos la tierra prometida de un mercado potencial de más de TRESCIENTOS MILLONES de consumidores de unos productos de gran calidad y singularidad en el Mercado Común.

Es una batalla que se debe plantear tanto en el frente de la lucha y erradicación de la enfermedad, en el que la coordinación de medios y esfuerzos de las Administraciones Públicas y de los sectores implicados ha de ser forzosamente máxima, como en el frente de las Instituciones Sanitarias Internacionales logrando el reconocimiento y homologación de las investigaciones que prueba la ausencia de riesgo de transmisión a través de productos sometidos a un largo proceso de curado.

La eliminación de las barreras sanitarias para los productos del cerdo ibérico supondría para esta Comunidad un notable impulso socioeconómico, comparable seguramente desarrollo de nuestras zonas regables, otro de los motores del bienestar de nuestra Región y cuya orientación productiva hacia sectores deficitarios, como el maíz, está suponiendo a mi juicio uno de los mayores logros de la política agraria,

Estamos empeñados en esta Comunidad en un esfuerzo de modernización de las estructuras agrarias y aquí quiero hacer un público reconocimiento al talante que los participantes en la mesa de la reforma agraria están demostrando para llegar a compromisos aceptables para todos, con renuncia a parte de las exigencias partidarias. Esta modernización ha de compatibilizarse y yo diría que forzarse a las exigencias que el ingreso en la CEE nos plantea. No obstante tengo el convencimiento de que al final del esfuerzo, la agricultura extremeña y los hombres y mujeres que trabajan y viven de ella serán los grandes beneficiados. Para entonces confío que la institución ferial segedana sea un exponente al desarrollo regional y un vehículo de comunicación con la CEE.